

LA CONSTRUCCIÓN DE LA HEGEMONÍA: LOS VÍNCULOS ACTUALES ENTRE LA ÉLITE ECONÓMICA Y LA PRENSA EN CHILE

Nicolás Marticorena¹

Resumen: La presente investigación pretende identificar eventuales patrones y mecanismos de influencia de la élite económica chilena en el proceso de producción de las noticias. Se plantea un análisis, que además de contextualizar la importancia y el rol de la prensa como recurso de poder para una cierta clase dominante, busca estudiar el funcionamiento y accionar de los medios durante los años 2014 y 2015, un contexto post-transicional en el cual se inicia el intento de aplicación de las reformas socioeconómicas más profundas desde el retorno a la democracia en el país. La metodología propone dos dimensiones de análisis: (1) la observación de las publicaciones que hicieron sobre estas reformas los principales diarios político-económicos y de tiraje nacional de Chile; y (2) la realización de 10 entrevistas cualitativas semiestructuradas a periodistas y editores del espectro mediático analizado que hayan sido protagonistas en la cobertura informativa de las reformas, para así profundizar y entender el entramado y la organización de los medios escritos ante la coyuntura de conflicto que aborda este trabajo.

Palabras claves: élites; medios de comunicación; sociedad post-transicional; recursos de poder; opinión pública.

¹ Periodista en Chile y Máster en Sociología por la Universidad de Barcelona.
nmarticorenap@gmail.com

Abstract: This Research aims to identify possible patterns and mechanisms that are influenced by the Chilean elite in relation to the processes of news production. This analysis shows the contextualizing aspects in this case and also the importance of the press as a resource of power for an oligarchic class. Furthermore, it seeks to study how print media worked and acted during the years 2014 and 2015, a post-transitional context in which Government attempt to implement the most profound socio-economic reforms since the return to democracy in the country. The methodology proposes two dimensions of analysis: (1) the observation of publications that main Chilean political-economic and national newspapers made about these reforms; And (2) the realization of 10 semi-structured qualitative interviews with journalists and editors of the analyzed media spectrum that were protagonists with the information coverage process of the reforms, in order to deepen and understand the structure and organization of the written media in the context of conflict that addresses this work.

Keywords: elites; media; Post-transitional society; Power resources; public opinion

Resum: La present investigació pretén identificar eventuals patrons i mecanismes d'influència de l'elit econòmica xilena en el procés de producció de les notícies. Es planteja una anàlisi que a més de contextualitzar la importància i el paper de la premsa com a recurs de poder per a una certa classe dominant, busca estudiar el funcionament i formes de fer dels mitjans durant els anys 2014 i 2015, un context post-transicional en el qual s'inicia l'intent d'aplicació de les reformes socioeconòmiques més profundes des de la tornada a la democràcia al país. La metodologia proposa dues dimensions d'anàlisi: (1) l'observació de les publicacions que van fer sobre aquestes reformes els principals diaris politicoeconòmics i de tiratge nacional de Xile; i (2) la realització de 10 entrevistes qualitatives semiestructurades a periodistes i editors de l'espectre mediàtic analitzat que hagin estat protagonistes en la cobertura informativa de les reformes, per així

aprofundir i entendre l'entramat i l'organització dels mitjans escrits davant la conjuntura de conflicte que aborda aquest treball.

Paraules claus: elits; mitjans de comunicació; societat post-transicional; recursos de poder; opinió pública

Introducción

Los medios de comunicación constituyen las herramientas fundamentales con los que se activan los procesos de formación de opinión pública (Chomsky & Herman, 1988) (Noëlle-Neumann, 1995) (McQuail, 1991), y son, por tanto, “recursos de poder” de los que se sirven los grupos dominantes de una sociedad para activar aceptación, consensos y opinión pública a su favor. Las aportaciones de Korpi (1985) y Winters y Page (2009) lo definen de esa forma al describir los distintos mecanismos y estrategias que puede poseer una clase dominante en un contexto de democracia moderna (el lobby, el impacto electoral, la constitución, la modelación de la opinión, entre otros). De lo que vamos a tratar aquí es, precisamente, de uno de esos recursos de poder que más han servido contemporáneamente para moldear la opinión, esto es la prensa escrita.

El análisis empírico se centrará en el funcionamiento de los diarios político-económicos del sistema mediático chileno, que

incluye cinco medios impresos y un periódico *on-line*². Se escoge el formato escrito del periodismo porque las noticias que difunden los periódicos (en papel o digital) son claves en nutrir la pauta de contenidos de otras plataformas informativas –como la radio y la televisión– condicionan las agendas públicas y políticas de una sociedad (Cohen, 1963 y McCombs, 1994).

El papel de los medios –y en concreto, el poder de la prensa y su potencial de juego con las élites de una sociedad– se hace especialmente explícito en momentos especiales de conflicto manifiesto. Uno de esos escenarios beligerantes paradigmáticos es el que se produce en situaciones de lucha por la “hegemonía cultural” (Gramsci, 2013). La realidad chilena puede ser interpretada en esta clave: considerando el contexto post–transicional que vive el país, cuya dinámica ha sido influida por una renovada problemática socio–histórica (Offe, 1992; Garretón, 2015), en este momento se está produciendo una lucha por la hegemonía en la que participan enfrentados movimientos sociales, junto con las agendas políticas que han permeado, y los grupos poderosos que se resisten al cambio de las

² La prensa escrita político-económica del sistema mediático chileno incluía entre los años 2014 y 2015 cinco diarios impresos (“El Mercurio”, “La Tercera”, “La Segunda”, “Pulso” y “Diario Financiero”) y uno digital (“El Mostrador”). No se consideró analizar el diario económico “Estrategia” por su bajo tiraje y distribución. Tampoco se consideraron los diarios regionales, pues en su gran mayoría son propiedad de los controladores de “El Mercurio” y “La Tercera”, y centran su cobertura a contingencias más específicas y más localistas. Vale señalar que las versiones *on-line* de los periódicos impresos analizados tampoco se estudian porque se valoró que tienen sus equipos y líneas de trabajo solapados. Se debe señalar también que a partir del período analizado comenzaron a lanzarse nuevos periódicos digitales –como El Líbero o la versión de internet de radio Bío-bío–, pero su funcionamiento estaba a prueba (“en marcha blanca”) y comenzaron a madurar de forma posterior al período de investigación que presenta este trabajo.

estructuras económicas y simbólicas de la sociedad chilena. Veamos algunos de los detalles concretos de esta lucha.

En Chile se plantearon tres reformas importantes: tributaria, laboral y educacional, cuyas iniciativas se tramitaron entre 2014 y 2015, y generaron un alto rechazo por parte de los gremios empresariales. Las demandas de los movimientos sociales eran también un llamado a la élite local a aceptar un nuevo contrato social implícito que entregue un rol más central al Estado en áreas como la educación, e implique la reducción de parte de los privilegios económicos de sectores que concentran la riqueza del país, por ejemplo, a través del mayor pago de tributos o permitiendo avances en el empoderamiento de los trabajadores en negociaciones colectivas.

¿Cuál ha sido el papel de los medios en esta contienda? ¿Con qué “bando” de la lucha se ha coaligado, si es que lo ha hecho? ¿Para quiénes han servido de instrumento? ¿Cómo respondieron los periódicos chilenos frente a este escenario de eventuales transformaciones estructurales presionadas desde el poder Ejecutivo? ¿Existen influencias de la élite local en los procesos de producción de noticias de los medios? ¿Hay mecanismos o patrones de relacionamiento instrumental entre la clase dominante y el ejercicio periodístico?

Considerando que la propiedad de los medios de comunicación en Chile está muy concentrada (Breull, 2016), y que los medios son un recurso de poder para élite económica, esta investigación busca alcanzar dos objetivos: uno, comprobar si la posición de control económico y de redes de un reducido grupo sobre la prensa trasciende en pautas sistemáticas que interfieren el modo de

informar los hechos de interés público a la sociedad y, dos, describir e identificar –en caso de existir– de qué forma se configuran esas interferencias.

I. El factor de los medios en un contexto de lucha por recursos disponibles

I.1. Antecedentes de una problemática socio–histórica y definición del contexto

En Chile existe una élite que se desenvuelve en la sociedad como clase dominante de carácter oligárquico³, cuya acumulación de poder comenzó a incrementarse a partir de las reformas neoliberales aplicadas durante el régimen militar (11 de septiembre de 1973 a 11 de marzo de 1990)⁴, y que posee en la actualidad concentraciones masivas de riqueza material, recurso de poder que potencialmente puede ser utilizado con fines políticos (Winters & Page, 2009).

La magnitud de la élite oligárquica chilena se puede apreciar a partir de diversos indicadores. Solo los cinco grupos empresariales

³ El término oligarquía subraya el poder de carácter material de una minoría.

⁴ El proceso de reformas de la dictadura chilena –que instauró instituciones y políticas neoliberales- no fue exclusivo para el caso chileno, pues también fueron contemporáneos a transformaciones radicales en otros países como Reino Unido, Nueva Zelanda y México (Gray, 1997). La transición del pacto social de la posguerra hacia el neoliberalismo registró en sus diferentes contextos denominadores comunes: el uso del poder del Estado para, paradójicamente, corromper y deslegitimar las instituciones estatales; apretar por medio de la supresión de beneficios sociales a las clases medias; aumentar el volumen de la subclase y enriquecer a las élites; cambiar la doctrina keynesiana del pleno empleo por la de Friedman sobre el control de precios (monetarización del capitalismo); flexibilización del mercado laboral e individualización de éste a través de un brutal debilitamiento de los sindicatos (Gray, 1997), que significó la aniquilación de la histórica lucha obrera. Fue también, en palabras de David Harvey (2003) un proceso generalizado de “acumulación por desposesión”.

nacionales más grandes –de un total de 33– ostentan ingresos por el 23% del Producto Interno Bruto (PIB) y activos que equivalen al 77% del PIB del país⁵. Según la revista Forbes, Chile tiene 2,4 billonarios (personas con patrimonio sobre los US\$ 1.000 millones) por cada 10 millones de habitantes, lo más alto de América Latina. Por ejemplo, Brasil registra una cifra de 1,6, mientras México y Colombia exhiben 1 y 0,4, respectivamente (Jiménez & Solimano, 2012). Asimismo, el 1% del segmento más rico de Chile captura el 30% del ingreso total declarable del país, uno de los niveles más importantes que se conocen internacionalmente (López, Figueroa, & Gutiérrez, 2013). En contraste, la sociedad chilena figura como la más desigual entre los 34 miembros de la OCDE al comparar los coeficientes de Gini (OECD, 2015). Con estos antecedentes expuestos, se percibe a la élite oligárquica local como muy influyente, pues además controlan una serie de mercados de manera oligopólica, incluyendo el de los medios de comunicación⁶.

Desde el retorno a la democracia, pocas veces el *statu quo* de la élite chilena estuvo en entredicho, pero fue a partir del año 2006 y 2011 que comenzaron a crecer movimientos sociales y de estudiantes con demandas que, directa e indirectamente, cuestionaban la posición

⁵ Los cinco principales grupos económicos están controlados por las familias Luksic, Matte, Angelini, Solari y Paulmann. Fuente: <http://negocios.udd.cl/ceen/files/2015/11/RGE-Junio-2015vf2.pdf>.

⁶ El investigador Luis Adolfo Breull ha realizado diversos estudios para el Consejo Nacional de Televisión (CNTV) que confirman que la concentración en el mercado de medios de comunicación del país es una de las más altas de la región. Ver informes en:

<http://www.observacom.org/sitio/wp-content/uploads/2016/08/Informe-Concentracion%CC%81n-de-Medios-en-la-Industria-Televisiva-Chilena-CNTV-2015.pdf> y <http://www.observacom.org/informe-revela-que-la-concentracion-de-medios-en-chile-es-una-de-las-mas-altas-de-la-region/>

de la clase dominante⁷. En 2011, por ejemplo, durante el segundo año de mandato presidencial del empresario y político de derecha Sebastián Piñera⁸, proliferó una importante movilización estudiantil cuyos ejes reivindicativos se articulaban alrededor de la existencia de lucro en el sistema educativo y a las desigualdades que este último reproduce (Fazio, 2012). Asimismo, subyacía un cuestionamiento al sistema político en su conjunto que lo emplazaba a reconfigurarse como espacio de debate para la toma de decisiones en todos los ámbitos, siendo la Constitución de 1980 (aún vigente desde su aplicación en el régimen militar) el objetivo clave de transformación. El fenómeno de las movilizaciones respondía a lo que Manuel Antonio Garretón (2015) describe como una desconexión en la matriz sociopolítica del país, que se plasmaba en una dislocación en las relaciones entre el Estado y la sociedad y, en especial, con la política.

El paso de los regímenes dictatoriales y totalitarios en Chile y en la región tuvieron como objetivo reemplazar la antigua matriz sociopolítica del estado nacional–popular por una basada en las reformas del neoliberalismo, que de manera radical desconectó

⁷ Es necesario destacar que los movimientos sociales de 2011 siguieron el desarrollo de los movimientos de estudiantes secundarios del año 2006 (“*la revolución de los pingüinos*”), que ya planteaban un perfil político más amplio que los acotados a la demanda de cambio de régimen político (Vera Gajardo, 2011).

⁸ Sebastián Piñera es militante del Partido Renovación Nacional y uno de los empresarios más ricos de Chile. Cuando ocupó la presidencia figuraba, según el ranking Forbes, como la cuarta fortuna más grande de Chile. En 2016 logró escalar hasta el tercer lugar. Véase: <http://www.quepasa.cl/articulo/politica/2016/03/los-poderosos-chilenos-que-sobresalen-en-forbes.shtml/>

vínculos anteriores entre la sociedad y la política (Garretón, 2015). Ese escenario de desconexión persiste en el Chile post-transicional⁹.

Las demandas de los movimientos sociales permearon la agenda política y permitieron en 2014 la llegada de un gobierno liderado por la socialista Michelle Bachelet¹⁰, quien propuso en su programa reformas para transformar la estructura económica y simbólica del sistema social chileno. Estas propuestas poseen una doble connotación: son las mayores reformas estructurales desde la dictadura y son un cambio de sesgo de un modelo neoliberal de desarrollo hacia uno más keynesiano, con mayor garantía estatal de los servicios sociales. Los principales cambios planteados por el gobierno de Bachelet radicarón en: reorientar el sistema educativo desde un funcionamiento libremercadista (la educación es un activo) hasta otro que garantiza la gratuidad y eliminara la posibilidad de lucro en la formación superior (la educación es un derecho); generar una reforma tributaria más redistributiva que eleve los gravámenes de las empresas y de las personas de altos ingresos; establecer un mercado del trabajo que fortalezca a la debilitada actividad sindical y entregue, a la vez, mayor flexibilidad laboral; y abrir un proceso constituyente para crear una nueva Carta Magna que reemplace a la actual.

⁹ La democratización, entonces, desplazó a las dictaduras pero no transformó o le dio lógica a la matriz entregada por los regímenes autoritarios. Como resultado, la democratización, que se extiende aún por estos días en varios gobiernos latinoamericanos, como Chile, comenzó a ejecutarse sobre una base endeble (Garretón, 2015).

¹⁰ Las elecciones presidenciales estuvieron marcadas por una alta abstención en el debut del voto voluntario. Solo el 42% del padrón electoral registró su voto. Michelle Bachelet, en segunda vuelta, se impuso a la candidata conservadora por 62,16% versus 37,83%.

El intento de aplicación de las reformas resulta entonces ser un escenario de conflicto, una lucha por recursos disponibles, pero también era una lucha entre hegemonías y entre visiones de la orientación de una sociedad, y ahí los medios y la prensa escrita jugó su papel.

I.2. Recursos de poder como herramientas de las élites

Lo que aquí perseguimos entender es cómo funcionan las relaciones de poder en un contexto de conflicto, de lucha y de desigualdad, y de qué manera se emplean los recursos de poder.

Se define como recursos de poder a los atributos (capacidades o medios) de actores (individuales o colectivos) que les permiten premiar o castigar a otros actores (Korpi, 1985). El poder en uso, o el ejercicio del poder, puede ser definido en términos de la activación de recursos de poder en relación con otros actores. Poseen un carácter multidimensional, y pueden ser entendidos según el número de actores que son receptivos de sus consecuencias, o por el rango de actividades asociadas. Asimismo, pueden tener importantes consecuencias incluso sin ser activados (ídem). Por ejemplo, un grupo puede controlar de manera oligopólica un mercado de medios de comunicación y no dar espacios a coberturas periodísticas tendenciosas con el fin de lograr un objetivo privado. Sin embargo, el mero hecho de que dicho grupo domine ese mercado podría coartar el florecimiento de otros medios de comunicación y limitar el pluralismo de ideas que modelan la opinión pública de una sociedad en particular.

En la aplicación de recursos de poder, Korpi (1985) describe estrategias a largo plazo y estrategias indirectas (no violentas) por parte

de actores intencionales, destinadas a aumentar la eficacia de sus recursos de poder. En este sentido, Esping-Andersen (1990) incorpora la importancia de dos elementos que pueden operar, de manera implícita, como recursos de poder, a favor o en contra de la formulación de políticas sociales, esto es, el legado histórico y las inercias institucionales heredadas. Y cabe añadir también, la escasez (que se refiere a la medida en que está disponible un recurso) y la centralidad (grado en que es necesario un recurso para la vida diaria de los otros actores) como rasgos que determinan el perfil de un determinado recurso de poder.

El uso de los recursos de poder por el actor “A” puede generar una respuesta por el actor “B”. Y los tipos de uso de recurso de poder generan específicas relaciones de poder (Korpi, 1985):

- La interacción donde ambas partes activan recursos de presión constituyen un *conflicto manifiesto*.
- O, donde la interacción envuelve el uso mutuo de recompensa, existe lo que se denomina tradicionalmente como intercambio.
- Y las interacciones donde una parte activa recursos de presión pero la otra no, puede ser descrito como un cierto tipo de explotación.

El mismo autor señala que las estrategias indirectas de los recursos de poder constituyen procesos de inversión, y se pueden distinguir cuatro:

1. **Canales de movilización:** inversiones destinadas a desarrollar las rutinas de las instituciones que faciliten la movilización de los recursos de poder. Con ello se pueden disminuir los costos de movilización y aumentar la eficacia de los recursos de poder. Korpi

menciona como ejemplo a la acción colectiva, destacando figuras como la “personalidad jurídica” o grupos corporativos.

2. **Institucionalización del poder:** a través del proceso de inversión los recursos de poder, éstos pueden ser usados para estructurar las condiciones y las situaciones en las cuales las acciones y la toma de decisiones se conforman. Además, crea estructuras institucionales para la ejecución de políticas y la resolución de conflictos.
3. **Conversión y consciencia:** uno de los temas clásicos en el debate sobre el poder se refiere a la posible función de las ideologías como herramientas de lucha por la hegemonía cultural. Los intentos de desarrollo y de difusión de ideologías –así como el de cultivar su legitimidad a través de la conversión y la consciencia– pueden ser considerados como técnicas para disminuir los costos de los recursos poder.
4. **Reacciones anticipadas:** el enfoque de Korpi sobre los recursos de poder indica que el fomento de las reacciones anticipadas puede actuar como una estrategia importante para aumentar la utilización económica de los recursos de poder. Un área de importancia en este contexto es la credibilidad de las amenazas de castigo. Si las amenazas son eficaces, los costos asociados con el uso de los recursos de presión se puede disminuir considerablemente.

Hay diversas cuestiones que son objeto de beneficio para las oligarquías, según hemos constatado en la revisión teórica de este trabajo. Winters y Page (2009) añaden que, al menos en el caso de Estados Unidos, hay indicios de que las políticas económicas internacionales se han ajustado mejor a los intereses de los propietarios del capital multinacional de ese país (es decir, de algunos de los

estadounidenses más ricos) que al de los ciudadanos comunes. Asimismo, indican que la política financiera (especialmente los temas relacionados con la regulación), política monetaria (estabilidad de precios y su impacto en instrumentos de inversión indexados a la inflación) y política tributaria, son otros objetivos de interés oligárquico que se contraponen, en el caso de Chile, con objetivos de sectores de la sociedad que buscan establecer un modelo de desarrollo con mayores niveles de igualdad y democracia. El impacto redistributivo global de todas las políticas de gobierno en su conjunto puede ser el tema de preocupación central para la oligarquía, que por lo general no quiere que su riqueza o los ingresos le sean quitados y dados a otros (Winters & Page, 2009).

Cuatro son los mecanismos de influencia o dimensiones de recursos de poder con los que cuentan las oligarquías modernas para preservar sus privilegios, de acuerdo a los análisis de Winters y Page.

a) **Lobby:** son grupos de presión para incluir esfuerzos que influyan en la política del gobierno, principalmente a través del contacto y la comunicación con los funcionarios estatales. Entre las técnicas destacan, por ejemplo, el apoyo de bufetes de abogados con conexiones políticas que intentan intervenir en las decisiones de legislación o reglamentos. Se establecen relaciones personales y perspectivas compartidas con los funcionarios a través de la socialización, regalos y contribuciones, viajes, redes de amistad, dinámicas de puerta giratoria de trabajo, y similares. Se influye, además, con la elaboración de posiciones políticas específicas y detalladas, respaldándose en fundaciones, grupos de reflexión y empresas de investigación de operaciones. Se comunican dichas

posiciones por medio de testimonios en las audiencias oficiales, por grupos de asesoramiento, comisiones, escritos legales y demandas, borradores de normas y legislación, reuniones informales en entornos sociales, llamadas telefónicas y notas periodísticas colocadas estratégicamente, además de la afluencia organizada de las comunicaciones procedentes de fuentes reales o simuladas “de base”. Esto le da una gran ventaja a aquellos que son capaces y están dispuestos a invertir grandes sumas de dinero, incluyendo potenciales oligarcas. Organizaciones como la Cámara de Comercio de Estados Unidos y la Asociación Nacional de Fabricantes, por ejemplo, se vinculan en la mayoría de los casos con miembros de la oligarquía de ese país.

- b) **Impacto electoral:** las grandes sumas de dinero son generalmente necesarias (aunque no suficientes) para que un político alcance un escaño en alguna instancia parlamentaria. El éxito depende mucho de la recaudación de dinero. En la política estadounidense muchos de los recursos provienen de Wall Street y de grandes donantes, quienes generalmente buscan construir relaciones para proteger su riqueza. En ese sentido, las contribuciones de campaña constituyen un mecanismo plausible por el cual los oligarcas podrían influir en la política pública, a pesar de que esta última es considerada una institución formalmente democrática. El financiamiento a la democracia por parte de la oligarquía también actúa como filtro, pues se opta por presentar a la ciudadanía a los candidatos más afines con los intereses de las élites. Los propietarios de grandes riquezas están bien posicionados para invertir grandes cantidades de dinero en fundaciones de orientación política y grupos de reflexión.

Asimismo, pueden financiar a los académicos y sus publicaciones, para de esa forma comunicar sus ideas de política a los políticos.

- c) **Modelación de la opinión:** hay buenas razones para creer que –bajo ciertas condiciones y dentro de ciertos límites– el dinero invertido astutamente puede mover la opinión pública en direcciones contrarias a los intereses de los ciudadanos. Hay que considerar la notable capacidad de la opinión colectiva para llegar a conclusiones sensatas cuando el entorno de la información es idóneo, pero bajo ciertas condiciones, incluso el “público racional” puede ser engañado. Hay evidencia transversal de que los contenidos de los medios de comunicación pueden afectar la forma en la que la gente piensa sobre algo en particular (Chomsky & Herman, 1988; Noëlle–Neumann, 1995; McQuail, 1991). Las agendas de los ciudadanos se ven influidas, sus percepciones se ven afectadas y sus preferencias políticas colectivas se ven configuradas por lo que se dice en la televisión, en los medios impresos y en Internet.
- d) **La constitución:** en la evaluación de los posibles mecanismos de influencia oligárquica es importante tener en cuenta que la Constitución de Estados Unidos ha impuesto normas que no pueden ser controladas por la mayoría simple y puede facilitar considerablemente la imposición de intereses oligárquicos. Esto también ocurre en muchos países, sobre todo en Chile. Entre las disposiciones fundamentales de la Constitución de EE.UU. está el federalismo y la separación de poderes que proporcionan múltiples puntos de veto, en los que ante cualquier amenaza grave a un *status quo* oligárquico *puede* ser bloqueada.

II. Sobre los medios de comunicación y la opinión pública

En principio, los medios de comunicación de masas, fundamentalmente la prensa, tienen como una de sus funciones informar y dar forma al conocimiento de la realidad (Tuchman, 1983). Poseen el poder de configurar las opiniones de los consumidores de noticias sobre aquellos tópicos acerca de los cuales son ignorantes (ídem). En tanto, desde una óptica más heterogénea, se pueden identificar otras tres concepciones explicativas sobre estas funciones (McQuail, 1991): En primer lugar, se observa la concepción de que los medios actúan por regla general, pero sin pretenderlo, confirmando los valores dominantes en una comunidad o nación mediante una mixtura de decisiones personales e institucionales, de presión exterior y previsión de lo que espera y desea una audiencia amplia y heterogénea. Otra concepción es que los medios de comunicación son esencialmente conservadores, pues son instituciones que se rigen por fuerzas de mercado, necesidades funcionales (roles informativos o de fiscalización de otros actores de la sociedad) y hábitos laborales establecidos (por ejemplo, los que se nutren de códigos deontológicos representados por una institucionalidad periodística). Y una tercera concepción sostiene que los medios de comunicación participan activamente en nombre de la clase dominante (y por regla general, propietaria de los medios de comunicación) en la labor de sofocar y acallar la oposición y limitar la desviación política y social. Esta última es, en esencia, la concepción marxista de los medios de comunicación

como instrumento de legitimación del capitalismo (Miliband, 1969; Westergaard, 1977)¹¹.

Independiente de las características de los sistemas de medios de comunicación en cada sociedad, se debe tener en cuenta que los medios son cruciales para el proceso de formación de opinión pública (Bretones, M. T., y Mónzón, C. 2011; Bretones, M. T. y Rius, M. 2015), cuya esencia es además un factor trascendental de cohesión social. Por lo tanto, es relevante entender si las características de un sistema mediático en particular es o no propulsor de un buen “ecosistema” de acceso a la información. Diversas teorías han sido elaboradas con el propósito de profundizar el conocimiento sobre los procesos de formación de opinión pública. Por ejemplo, Noelle–Neumann (1977) parte del supuesto básico de que la mayor parte de la gente tiene miedo natural al aislamiento, y que al manifestar sus opiniones trata de identificar, y luego sumarse, a la opinión mayoritaria o de consenso. La autora etiqueta este fenómeno con el término “espiral del silencio”, porque la lógica de fondo sostiene que, cuando más se difunde la versión dominante del consenso de la opinión a través de los medios de comunicación de la sociedad, más silencio guardarán las voces individuales que están en contra, con lo que se acelera y acrecienta la versión dominante en los medios.

Podemos tomar en consideración la teoría de la “espiral del silencio” desde una dimensión macro del proceso de construcción de la opinión pública, pero también se pueden tener referencias del

¹¹ Sin embargo, esta definición no toma en cuenta la irrupción de la tecnología y la prensa *online*, que ha permitido la proliferación de medios informativos independientes vinculados con audiencias de clases populares. En Chile, la plataforma digital del semanario “The Clinic”, es un ejemplo.

funcionamiento práctico –o dimensión micro– en la modelación de la información por parte de los medios de comunicación y desde la labor diaria de los periodistas. En este campo emerge la teoría de la “agenda–setting”, que estudia cómo los medios ejercen influencia en las audiencias mediante los temas considerados de mayor relevancia. La teoría revela el poder y la influencia de los periódicos y la prensa escrita sobre otros medios de comunicación como, por ejemplo, los audiovisuales. Como se diría en jerga periodística, los diarios “pautean” a los editores y reporteros de la radio y la televisión. Esta premisa es muy influyente en la metodología de esta investigación.

La teoría de la “agenda–setting”, planteada por Bernard Cohen, postula que "la prensa no tiene mucho éxito en decir a la gente qué tiene que pensar, pero sí lo tiene en decir a sus lectores sobre qué tienen que pensar" (Cohen, 1963:13, referenciado en Rodríguez, 2004)¹². La teoría de la “agenda–setting” también nos servirá para entender cómo se gesta la transferencia de prioridades y el énfasis otorgado a cada uno de los temas por parte de los medios (lo que se denomina la “segunda dimensión de la agenda–setting”, McCombs, 1994) y nos servirá, también, para explicar cómo operan los tres tipos de agendas que se relacionan en el proceso de la comunicación social: la agenda–setting de medios, la del público y la política. La primera se basa en determinar variables para generar índices de contenidos, tales como el número de noticias que aparecen sobre un tema, su

¹² Walter Lippmann ya nos había explicado (1922) cómo los medios interfieren en la percepción de la realidad, sobre todo porque el mundo es demasiado grande como para acceder a la información directa con nuestros propios recursos, por lo que se corre el riesgo de que nuestras mentes reproduzcan un mundo distinto al real.

importancia, las páginas que ocupa o el tiempo dedicado, entre otros elementos relacionados con la cobertura de hechos noticiosos. La agenda pública se mide por encuestas que palpan entre la población cuáles son los temas relevantes para el país. Y la agenda política se configura con el tipo de acciones que adoptan los gobiernos, parlamentos y las diferentes instituciones sociales, los cuales detonan debates que se incluyen, a su vez, como temas destacados en la agenda de los medios y en la agenda pública (Rodríguez, 2004).

El tipo de interacción que se da entre las tres agendas consiste en una mutua influencia individual o colectiva (ver figura 1).

Figura 1.



Fuente: Rogers, E.M. y Dearing J.W. (1988). *Agenda-Setting research: Where has it been? Where is it going?* In J.A. Anderson (Ed.) *Communication yearbook*, 11 (555-594). Newbury Park, CA: Sage.

Para entender el entramado de la “agenda-setting de medios” de Chile, esta investigación tratará de identificar las características de las cuatro dimensiones claves de cualquier sistema mediático (Hallin &

Mancini, 2008: 19): (1) el **desarrollo de los mercados de medios de comunicación**; (2) el **paralelismo político**, es decir, el grado y la naturaleza de los vínculos de los medios de comunicación y los partidos políticos, para así reflejar hasta qué punto la prensa refleja las principales divisiones políticas de la sociedad; (3) el desarrollo de la **profesionalidad de los periodistas**; (4) y el grado y la naturaleza de la **intervención estatal y, específicamente, empresarial** en el sistema de medios periodísticos.

II.1. El sistema mediático chileno

Respecto a la dimensión del desarrollo de la prensa escrita, se observa que en el mercado mediático chileno existe una gran diversidad de marcas. No obstante, esa oferta no puede ser catalogada como amplia y diversificada considerando que dichas marcas son propiedad de pocos grupos empresariales ligados a una élite muy influyente en las esferas políticas y económicas. De hecho, el 98% de la facturación publicitaria del mercado de diarios de Chile es captada por el duopolio de “El Mercurio” y Copesa¹³. La envergadura actual de los grupos de medios se exhibe de la siguiente forma:

A) **El Mercurio Sociedad Anónima Periodística:** Conglomerado de propiedad de la familia Edwards¹⁴, y es el grupo de medios más grande de Chile. Posee los matutinos de circulación nacional “El

¹³ Ver: <http://www.observacom.org/informe-revela-que-la-concentracion-de-medios-en-chile-es-una-de-las-mas-altas-de-la-region/>

¹⁴ Entre fines del siglo XIX y la primera mitad del siglo XX llegó a ser la familia más rica del país. Agustín Edwards Eastman es el dueño de “El Mercurio” y máxima figura familiar en la actualidad. El empresario es reconocido por su postura conservadora y su estrecha colaboración con la Agencia Central de Inteligencia de EE.UU. en la operación para derrocar a Salvador Allende en 1973 (Herrero, 2014).

Mercurio”¹⁵ y “Las Últimas Noticias”, el vespertino “La Segunda” –que circula solo en la zona central de Chile– y 21 diarios regionales, distribuidos únicamente en otras ciudades importantes del país. Destaca “El Mercurio de Valparaíso” (fundado en 1827), que es el periódico en idioma español de publicación ininterrumpida más antiguo del mundo.

- B) **Grupo Copesa:** Propiedad del empresario Álvaro Saieh – controlador del Banco Corpbanca y de la matriz supermercadista SMU, poseedor de un patrimonio que bordea los US\$ 2.000 millones–. Gestiona los periódicos de circulación nacional “La Tercera” y “La Cuarta”, además de un periódico que se distribuye gratuitamente en el Metro de Santiago llamado “La Hora”. A partir del año 2012 sumó otro medio de comunicación multiplataforma, “Pulso”, el cual está enfocado la contingencia de los negocios y la economía. La empresa es un actor relevante dentro de las revistas ya que edita el magazine político “Qué Pasa” y la revista “Paula”. Tanto “Pulso” como “La Tercera” poseen una línea editorial que apoya la filosofía económica neoliberal, con visión crítica de la intervención del Estado en materias de mercado.
- C) **Grupo Claro:** Este holding, ligado al fallecido empresario Ricardo Claro, controla compañías de diversas industrias. En el ámbito de los medios de comunicación, el grupo posee los diarios de corte económico “Diario Financiero” y revista “Capital”, cuya línea

¹⁵ “El Mercurio” de Santiago es el diario más importante del conglomerado. Su rol conservador ha sido influyente en la historia de Chile desde 1875. Asimismo es miembro del Grupo de Diarios de América (GDA) junto con otros periódicos importantes en Latinoamérica como La Nación (Argentina), El Comercio (Ecuador), O Globo (Brasil), El Tiempo (Colombia), El Universal (México), El Comercio (Perú), El País (Uruguay) y El Nacional (Venezuela).

editorial se vincula a la defensa del libre mercado y a la cobertura noticiosa de las principales figuras de la élite empresarial chilena.

D) **Otros medios:** destacan el semanario “The Clinic” y “El Mostrador”, el primer diario digital de Chile (fundado en el año 2000). “The Clinic” es un medio abiertamente de oposición a la derecha del país, y “El Mostrador” es un medio cuya línea editorial es “liberal”. Este último es propiedad de un grupo de inversionistas (La Plaza) que económicamente es bastante menor a los controladores de los grandes conglomerados de medios, pero que mantienen inversiones menores en otras industrias.

El sistema mediático de la prensa chilena se caracteriza por ser de gran tirada, debido tanto a la amplia cobertura que alcanzan los conglomerados locales como, en particular, sus diarios de circulación nacional. Este punto tiene grandes implicaciones en el desarrollo de los medios de comunicación como instituciones políticas: cuanto mayor es la envergadura de distribución de los medios, mayor es la llegada sobre las audiencias y, por lo tanto, mayor contundencia en su actuación como instituciones.

II.2. Nivel de paralelismo político

Las noticias incorporan valores políticos que surgen de una serie de influencias, desde las rutinas de recopilación de información hasta los métodos de reclutamientos de periodistas y los supuestos ideológicos compartidos por la sociedad en general. Sin embargo, *“han persistido importantes diferencias entre los sistemas de medios de comunicación con respecto a la solidez de las relaciones entre los medios y los actores políticos, y con respecto al equilibrio entre las tradiciones partidistas y de información neutral del*

periodismo político (Hallin & Mancini, 2008: 24)”. Para calificar el grado de paralelismo entre la estructura del medio de comunicación y el sistema político Hallin & Mancini (2008) identifican los siguientes componentes:

- A) **Contenidos de los medios de comunicación:** Hasta qué punto los diferentes medios reflejan determinadas orientaciones políticas en su manera de presentar las noticias de actualidad y, en algunas ocasiones, sus contenidos de entretenimiento.
- B) **Relaciones organizativas:** Nivel y tipo de relación que se da entre los medios de comunicación y los partidos políticos u otro tipo de organizaciones (gremios, por ejemplo). Según Hallin y Mancini, las relaciones organizativas de este tipo tienden a desaparecer de forma significativa, aunque argumentan que todavía se pueden apreciar los países donde en otras épocas los vínculos estuvieron muy arraigados.
- C) **Partidismo de las audiencias:** Cuando los seguidores de diferentes partidos o tendencias compran, en correlación a éstas, distintos periódicos.
- D) **Las orientaciones y las prácticas de los periodistas:** Se trata de identificar si existe militancia entre los profesionales que desarrollan labores periodísticas en un medio.

Estos mismos componentes son los que van a operar en nuestro análisis del sistema mediático chileno.

II.3. Profesionalización

Los componentes de esta tercera dimensión son (1) la **autonomía**, que está en el centro de la profesionalidad y muchas veces

surge para asegurar control sobre su trabajo. “*Los periodistas trabajan en una industria donde la norma es la producción en serie. En general no son dueños de sus medios de producción, sino empleados asalariados de grandes empresas (...) El control sobre el proceso de trabajo en el periodismo es en gran parte colegiado, la autoridad sobre los periodistas la ejerce principalmente los demás periodistas* (Hallin & Mancini, 2008: 32)”. (2) Las **normas profesionales específicas**, las cuales pueden incluir principios éticos como la protección de las fuentes de información confidenciales, o de mantener la separación entre contenidos publicitarios y editoriales, además de rutinas de la práctica de la profesión (por ejemplo, establecer niveles de interés periodísticos) y criterios de excelencia relacionados con el ejercicio de la práctica profesional y la entrega de prestigio profesional. Finalmente, podemos incluir el componente de (3) la **orientación como servicio público**, que es un elemento importante del concepto de profesionalidad.

II.4. Grado de intervención

Para el análisis de la cuarta dimensión es necesario abordar el concepto de la “**instrumentalización**”, cuyo término se utiliza en el sentido del control de los medios de comunicación que realizan actores externos, principalmente, en la intervención en el mundo de la política. Definir las características de las otras tres dimensiones ya descritas permitirá desarrollar un análisis más acabado del nivel de instrumentalización promedio del sistema mediático de Chile. En ese contexto, es clave relacionar la profesionalización a través de la teoría de la diferenciación: un alto grado de profesionalización del periodismo significa que está diferenciado como institución y práctica

de otras instituciones, incluidas la política o intereses corporativos. “Cuando el nivel de paralelismo político es muy elevado, cuando las organizaciones de los medios de comunicación están fuertemente vinculadas a las organizaciones políticas y los periodistas muy implicados en la política de los partidos, es, desde luego, muy probable que el nivel de profesionalización sea bajo (Hallin & Mancini, 2008: 35)”.

III. Datos y metodología

Este artículo reporta los hallazgos de un estudio inductivo que comprendió dos fases. La primera es el análisis de contenido que hicieron los principales medios de prensa sobre las reformas estructurales promulgadas por el gobierno de Bachelet. Se acotó el muestreo a las publicaciones del año 2014, específicamente, a la de los días que enmarcaron los envíos de estos proyectos de ley al Parlamento. Se propuso el seguimiento de las noticias que presentaron los dos únicos diarios impresos de tiraje nacional que existen en el sistema de medios chileno (“El Mercurio” y “La Tercera”), los cuales fueron comparados con el primer diario digital del país, “El Mostrador”, que se caracteriza por no pertenecer a un grupo económico relevante y ser de tendencia “liberal”. La segunda fase consiste en realizar 10 entrevistas semiestructuradas que permitan acceder a los discursos de los periodistas y editores responsables de cubrir las reformas, para así intentar la extracción de perfiles, pautas y eventuales patrones de relacionamiento entre la élite oligárquica y los procesos de producción de noticias en la prensa escrita del sistema mediático chileno.

III.1. Análisis de contenido

El 1 de abril del 2014 la reforma tributaria fue presentada en detalle y enviada al Congreso para ser discutida. La tabla 1 muestra los titulares de todas las noticias relacionadas con la cobertura del proyecto de ley que fueron publicadas durante cinco días por “El Mercurio”, “La Tercera” y “El Mostrador”. Los titulares se presentan de la siguiente forma: los sin destacar se relacionan a informaciones provenientes de fuentes oficiales directas de la reforma (la Presidenta y el ministro de Hacienda); los marcados en amarillo representan a los contenidos que critican y cuestionan el proyecto; mientras que los que están destacados en verde turquesa son las noticias que apoyan la iniciativa y que provienen de voces externas a los promotores de la ley.

La muestra expone que “El Mercurio” no publicó titulares ni noticias con posturas externas favorables a la reforma, limitándose en un comienzo a exponer sólo las fuentes oficiales que tenían que ver con el proyecto. Entre el tercer y el quinto día después del anuncio de la reforma, el diario tuvo jornadas donde sólo publicó noticias críticas al proyecto de ley. En el caso de “La Tercera” se percibe una tendencia similar, con la diferencia de que en el día del anuncio de la reforma se publicó una entrevista de un economista externo dando una visión de apoyo a la iniciativa.

Tabla 1.

Análisis de titulares en la cobertura de la reforma tributaria en Chile			
	El Mercurio	La Tercera	El Mostrador
01/04/14	–Bachelet	–Bachelet lanza	–Bachelet envía

concreta reforma tributaria con mínimos cambios en relación con el programa de gobierno. –Economistas, empresas y sectores políticos evalúan los efectos del proyecto de reforma tributaria /La desaceleración, caída del precio del cobre y la evasión pondrían en duda meta de recaudar tres puntos del PIB. /Senadores de la Comisión de Hacienda difieren de los plazos para despachar la iniciativa.	reforma tributaria sin modificar ejes centrales de su programa. –Luis Felipe Lagos, LyD: “las empresas invertirán, pero con mayor deuda”. –Claudio Agostini, académico: “me parece bien que la reforma sea gradual”.	al Congreso la reforma tributaria más ambiciosa desde el retorno a la democracia. –Lorenzini (DC) y Lagos Weber (PPD) plantean que reforma tributaria debiera estar para septiembre –Ministro Elizalde: “Están buscando una excusa para evitar que los que tienen más paguen los impuestos que corresponden” –Economista Luis Felipe Lagos: “las empresas invertirán, pero con mayor deuda”. –Arenas destaca “gradualidad en todos los cambios” de la reforma
---	--	---

02/04/14

–Hacienda y empresarios discrepan sobre el efecto en la inversión y beneficios para las pymes de la reforma tributaria.

–Ministro arenas señaló que no hay ningún estudio que compruebe que el alza de los impuestos las empresas afecte a la inversión.

–Presidente de la CPC, Andrés Santa Cruz, sostuvo que mecanismo de depreciación instantánea no sería útil para la mayoría de los sectores productivos.

–Tributaristas ven pocos beneficios para las pymes, a excepción de la propuesta del cambio de sujeto de IVA.

–El 80% de la recaudación de la reforma tributaria se alcanzaría en 2017.
–Eléctricas e industrias pagarían hasta US\$ 350 millones por impuestos verdes.

–Vinos de Chile estima que alza de tributos tendrá un impacto de entre 10% y 20% en precios.

–Gravamen para autoridades abre debate constitucional.

tributaria.

–Reforma tributaria se instala como la primera prueba de fuego del comité político de La Moneda

	<p>–Ex ministro de Hacienda de Bachelet, Andrés Velasco, señaló ayer que es partidario de arreglar el FUT y no de eliminarlo.</p>		
03/04/14	<p>–Gremio automotor afirma que la reforma tributaria vulnera acuerdos con EE.UU. y Europa / Califican como “discriminatorio” nuevo impuesto a vehículos diésel.</p>	<p>–Proyecto tributario limita exenciones a ganancias por ventas de bienes raíces. /En el sector estiman que cambios afectarán a inversionistas y que mayores costos podrían traspasarse a precios finales.</p> <p>–Comisión política de la UDI recomienda rechazar reforma de Bachelet.</p> <p>–Alza de impuestos a bebidas y alcoholes impactará resultados.</p>	<p>–Bachelet inicia su gobierno con aprobación del 54% y altas expectativas por reformas tributarias y educacional, según encuesta Adimark</p> <p>–Fernando Atria: “la transformación de la izquierda generó una crisis de identidad en la Democracia Cristiana”.</p>
04/04/14	<p>–Fondos de pensiones y mutuos podrían</p>	<p>–Expertos discuten constitucionalidad</p>	<p>–UDI reparte panfletos para hacer frente a la</p>

	<p>verse afectados con reforma tributaria /pensiones de los cotizantes podrían caer 6%, ya que las AFP no pueden usar como crédito los impuestos pagados por las empresas en que invierten.</p>	<p>de atribuciones de SII en reforma tributaria</p> <ul style="list-style-type: none">-Fitch Ratings advierte impacto en reformas.-Arenas: con reforma ingresos por renta superarán al IVA.-El 20% de pequeños productores de pisco podrían desaparecer-UDI inicia campaña ciudadana contra reforma.	<p>reforma tributaria de Bachelet</p> <ul style="list-style-type: none">-Gobierno por folletos que rechazan la reforma tributaria: "tiene que hacerse cargo la UDP"
05/04/14	<ul style="list-style-type: none">-85% de los empresarios cree que la reforma tributaria no introduce incentivos al ahorro ni a la inversión-Reforma tributaria generará fuertes alzas en precios de viviendas y gastos de transacciones.	<ul style="list-style-type: none">-Los cambios al ahorro de las personas que trae la reforma tributaria-Banchile: Ganancias de firmas caerán 10%-Reformas provoca conflicto en Afluchi.-Columna de Luis Felipe Lagos de LyD: "Impuestos	<ul style="list-style-type: none">-Moreira (UDI) plantea que dos ítems de la reforma perjudicaría a medianos agricultores.-Velasco advierte a la centroizquierda de optar entre la "borrachera" de cambiarlo todo o hacer cambios con estabilidad y

y distribución del ingreso”.	prudencia. –Elizalde realiza un llamado a desarrollar el debate tributario “con menos dogmatismo” –Engel responde a la derecha: “Este discurso catastrofista fue el mismo utilizado para oponerse al alza de impuestos en el gobierno de Aylwin”.
------------------------------	---

Fuente: Elaboración propia.

El sesgo de las publicaciones de “El Mercurio” y “La Tercera” contrasta con el contenido exhibido en “El Mostrador”, que durante los cinco días posteriores al anuncio de la reforma presentó cuatro noticias a favor y cuatro en contra del proyecto.

La dinámica que muestran los medios analizados en la cobertura de hechos relacionados a la reforma tributaria es similar a la exhibida durante la etapa informativa de la reforma laboral. La tabla 2 expone los titulares de todas las noticias relacionadas con esta iniciativa desde el día de su anuncio (25 de diciembre de 2014).

Durante los cinco días observados, “El Mostrador” publica cuatro noticias con contenidos que apoyan aspectos del proyecto de ley. “La Tercera” y el “Mercurio” sólo registran una publicación cada uno durante el período, lo que representa un vistoso desbalance frente a la cabida de voces que cuestionaban la reforma.

Se percibe que “El Mercurio” y “La Tercera”, cuyos holdings captan en conjunto el 98% de la facturación publicitaria del mercado de diarios de Chile, adoptaron una posición editorial definida y contraria frente a las reformas, centrándose en dar cobertura y espacios a voces que se oponían a las iniciativas legislativas. Esto es muy relevante pues ambos diarios poseen una envergadura de distribución prácticamente hegemónica en el sistema mediático chileno y, por lo tanto, ostentan una amplia llegada a las audiencias y una mayor contundencia como instituciones. Tales condiciones hacen de los medios unos potentes moldeadores de las agendas, especialmente de la agenda pública o ciudadana.

Tabla 2.

Análisis de titulares en la cobertura de la reforma laboral en Chile			
	El Mercurio	La Tercera	El Mostrador
25/12/14	–Las últimas minutas sobre la reforma laboral.	–Gobierno se reúne para acercar	–Dan a conocer minuta sobre agenda laboral y

	<p>–Gobierno descarta incorporar demandas centrales del empresariado tras reunión de Hacienda y Trabajo.</p>	<p>posiciones por reforma laboral</p> <p>–Entrevista: Juan Antonio Coloma: “El Gobierno entró en proceso de regresión. Parece que se está tratando de hacer el Chile de los 50”.</p>	<p>los puntos que mantienen al empresariado alejado de lograr acuerdo.</p>
26/12/14	<p>–Senadores de la Nueva Mayoría piden sumar demandas de la CUT a la reforma laboral/</p> <p>Empresarios cuestionan que iniciativa no apunta a generar más empleo, y fortalece a sindicatos en lugar de los trabajadores.</p>	<p>–Entrevista: María Soledad Barría (PS): “El Gobierno tiene una manera de hacer las cosas que muchas veces no se entiende”.</p> <p>–Horizontal propone entregar balances financieros en negociación colectiva</p>	<p>–Piketty se mofa de Velasco y asegura que “a las élites les conviene decir que hay que esperar que el crecimiento haya hecho su trabajo antes de lidiar con la desigualdad”.</p> <p>–La secreta alianza Andrade–Blanco para sacar adelante la reforma laboral.</p>
27/12/14	<p>–CUT dice que Gobierno se abre a fórmula para que sindicatos sean los únicos</p>	<p>–CUT apoya con reparos reforma laboral que alista el Gobierno.</p>	<p>–Ministra blanco aclara puntos de la reforma laboral y dice que “esto no es un proyecto</p>

que extiendan beneficios de negociación colectiva al resto de los trabajadores.

–Propuesta laboral de la Alianza pone énfasis en creación de empleo y crítica que proyecto afectará la libertad de asociación de los trabajadores.

–La titularidad sindical podría ser impugnada por inconstitucional, ya que la Carta Fundamental no reconoce exclusividad de sindicatos en esta materia.

de uno contra otros”.

–Andrade le concede triunfo político a Javiera Blanco y hace gesto a un debilitado Arenas.

28/12/14

–Entrevistas: Andrés Velasco: “Los principales enemigos de la alianza público–privada están dentro de la coalición

–Lagos: “Ni la derecha ni la Nueva Mayoría se han adoptado al nuevo cuadro” / ex presidente advierte del

–Elizalde (ministro) dice que la reforma laboral busca modernizar las relaciones de trabajadores, fomentar el

<p>gobernante”. –Alfredo Joignant: “El Gobierno tiene un gran proyecto, pero no tiene programa”. –Ministra Blanco insiste en que reforma elevará la empleabilidad, y Alianza reitera llamado a corregir el rumbo de la iniciativa.</p>	<p>riesgo que implica aprobar reformas amparado en los votos y no en los en acuerdos”.</p>	<p>dialogo y aumentar la productividad. –Andrade sale a defender reforma laboral y dice que se “podrán mejorar los sueldos de los trabajadores y trabajadoras”.</p>
<p>30/12/14 –Proyecto de reforma laboral prohíbe reemplazo en huelga y no elimina despido por “razones de la empresa” –CUT valora iniciativa, pero la CPC advierte que no va por el camino correcto. –Presidenta dice que “es el momento adecuado” para impulsar el proyecto.</p>	<p>–Gobierno lanza reforma laboral y partidos oficialistas comprometen su apoyo. –Bachelet: “Estamos proponiendo agenda laboral que crea más oportunidades” –Santa Cruz: “No va por el camino correcto y no se preocupa de todos los trabajadores”. –Presidente</p>	<p>–Jorge Awad (presidente de la Asociación de Bancos) se distancia de los empresarios y dice que la reforma laboral “es una oportunidad para que Chile sea más confiable”.</p>

CUT:
“Empezamos a
desmantelar del
plan laboral de
José Piñera”.
–Alianza acusa
efectos en el
empleo.

Fuente: Elaboración propia.

III.2. Patrones y mecanismos de influencia

Se presenta ahora el análisis de los discursos de las entrevistas que se realizaron a editores y periodistas de los diarios político–económicos y de tiraje nacional. En la muestra participaron quienes trabajaron en esos medios entre principios de 2014 y fin de 2015, período en el cual se produce la cobertura de las reformas y de la transición de los gobiernos de Sebastián Piñera y Michelle Bachelet¹⁶. La aplicación de la matriz teórica al análisis de los discursos permitió extraer cinco patrones de influencia:

III.2.1. Paralelismo político

¹⁶ Este período se aplicó como criterio del análisis para intentar observar eventuales sesgos o cambios en el funcionamiento del ejercicio periodístico de los equipos de prensa dependiendo del gobierno de turno. Los nombres y cargos específicos de los encuestados se manejan como información confidencial. La muestra se divide: “El Mercurio” (2 entrevistas); “La Tercera” (2 entrevistas); “La Segunda” (2 entrevistas); “El Mostrador” (2 entrevistas); “Pulso” (1 entrevista); y “Diario Financiero” (1 entrevista)

El análisis de contenido de la muestra permitió identificar un cierto alineamiento “activo” de los principales referentes del sistema mediático chileno con ideologías de tendencia neoliberal y representativa de sectores políticos de derecha. La cobertura crítica que hicieron los periódicos de tiraje nacional –“La Tercera” y “El Mercurio”– sobre las reformas sería explicada por un giro intencional en el enfoque de las noticias, pasando de una relación más “condescendiente” con el gobierno de Sebastián Piñera a una más “beligerante” frente a la administración de Bachelet. Este patrón se denominará “**paralelismo político**”, pues se comprueba al asociar los discursos de los entrevistados con característica como las orientaciones políticas reflejadas en los “contenidos de los medios de comunicación” y en las “relaciones organizativas” (Hallin & Mancini, 2008), cuya dinámica será explicada cuando se presente más adelante el patrón de “**comités editoriales sistemáticos**”.

Respecto a los contenidos editoriales de los medios de comunicación, un entrevistado dice que “*“El Mercurio” tuvo una relación mucho más dócil con el gobierno de Piñera que con el gobierno de Bachelet. Y hasta justificadamente, pues las políticas públicas que se impulsaban con Piñera estaban más alineadas con la línea editorial del diario. No tiene nada de malo. El hecho objetivo fue que la cobertura en el gobierno de Piñera fue mucho más dócil y menos crítica en materia de políticas públicas*” (miembro del equipo editorial de “El Mercurio” en 2014–15).

Este giro era asumido casi de manera autónoma por los periodistas a la hora de proponer temas para publicar. “*Yo sabía que un día había que darle cobertura a la reforma laboral porque era un tema país, y en eso estábamos todos de acuerdo. Pero había, o hay, una visión editorial crítica hacia*

la reforma. Entonces en tu pauta tienes que colocar, editorialmente hablando, una postura crítica en contra de la reforma y, por lo tanto, debías buscar noticias que le pegaran a la iniciativa” (miembro del equipo editorial de “La Tercera” en 2014–15).

Algunos encuestados reclaman que este sesgo en la cobertura noticiosa de las reformas atentaba contra las “normas profesionales específicas” (Hallin & Mancini, 2008) de la labor periodística. “Creo que el periodismo siempre tiene que actuar como oposición, pero en este diario actúan como oposición sólo ahora, porque durante el gobierno anterior cumplía un rol más oficialista, con ciertos ejercicios mínimos de crítica para mantener cierto estándar. Pero con este gobierno (Bachelet) se les ha pasado la mano notablemente, no les reconocen nada positivo. La profundidad en la que se ha orientado a indagar las acciones del gobierno es diametralmente distinta a la que ejercía el diario con el gobierno anterior” (miembro del equipo de prensa de “La Tercera” 2014–15).

La figura de los controladores¹⁷ de los dos grupos dominantes del sistema mediático chileno permite inferir que pertenecen a una élite y que poseen, especialmente en el caso de “La Tercera” (Copesa), intereses corporativos más allá de los medios de comunicación, los cuales se ven expuestos al impacto de las reformas (alza de impuestos, cambios en la legislación laboral). El explícito giro editorial de “La Tercera” y “El Mercurio” en la cobertura periodística durante los gobiernos de Piñera y Bachelet, no fue evidente en el análisis de los discursos de los periodistas y editores de “La Segunda”, “Diario Financiero”, “Pulso” ni “El Mostrador”.

¹⁷ Dueños de la propiedad de dichos medios de comunicación, quienes poseen el porcentaje mayoritario de las acciones de la compañía y tienen la prioridad en la toma de decisiones referentes a los diversos intereses de la empresa.

III.2.2. Comités editoriales sistemáticos

Se percibe que, en general, los diarios político–económicos del sistema de medios analizado mantienen dinámicas similares a la hora de coordinar y generar contenido. Por una parte, los periodistas presentan propuestas de publicaciones que se nutren del análisis de datos o de informaciones provenientes de fuentes oficiales e informales (“*off the record*”). Por otro lado, los editores apoyan a los periodistas, contribuyen con el planteamiento de directrices de nuevas investigaciones y a veces transmiten las conclusiones que se extraen de espacios como las reuniones editoriales, en la cuales participan los directores, subdirectores y editorialistas de los medios. Así, los equipos de prensa se coordinan a través de las reuniones en las que se pauta el trabajo a seguir. Sin embargo, en los diarios impresos que analiza este trabajo se identificó una instancia en la cual empresarios y miembros de la élite político–económica del país transfieren información de manera sistemática a estos periódicos. Ésta es una característica propia de lo que Hallin y Mancini (2008) definen como “relaciones organizativas”, la cual tiene un efecto en la tendencia de los “contenidos de los medios de comunicación”. Este patrón de relación lo denominaremos como “**comités editoriales sistemáticos**”. Vale consignar que tal instancia no fue identificada en el diario digital “El Mostrador”.

“(En “El Mercurio”) los comités se llaman “Consejo de Lectores”. Es una idea mexicana que la sección de Economía y Negocios tomó hace unos diez o doce años, en que dice: ‘yo quiero tener un feedback con mis lectores, pero no cualquier lector’. Deben ser lectores prominentes. Así que cada quince días se invita

a 10 o 12 personalidades, donde ellos hacen un análisis muy crítico del diario, pero también van dando cierto “pauteo”. Y ese “pauteo” se cumple a cabalidad, salvo que fuera una estupidez, que a veces pasaba” (miembro del equipo editorial de “El Mercurio” en 2014–15). Los integrantes de estos consejos, explica, son mayoritariamente “abogados, empresarios, ejecutivos, políticos y técnicos de centros de estudios”¹⁸. Los comités editoriales se practican con una periodicidad de dos veces al mes en casi todos los diarios impresos que analiza esta muestra.

El peso de los contenidos provenientes de estos comités en los procesos de producción de la noticia en ocasiones es bastante relevante. “Siempre hay un porcentaje que te llega de arriba (...) En mi caso, debe haber una relación de temas propios versus externos de 50/50. Pero para los otros debe ser 70% propios y 30% de arriba”, menciona un periodista de “Pulso”, quien explica que hablar “de arriba” se refiere a instancias editoriales “en las cuales participan principalmente personalidades del mundo corporativo”.

Si bien hay muchos diarios en el sistema mediático chileno que comparten un mismo controlador, los “comités editoriales sistemáticos” se gestionan de forma independiente para cada marca. “Entre “La Tercera” y “Pulso” hay distintos comités. De hecho, “Pulso” logró

¹⁸ Un entrevistado dice que el criterio que se utiliza para escoger a estas personas recaen en “el interés del diario”, admitiendo que se opta siempre por un perfil determinado: empresarios y políticos de derecha y centro. “Los temas vienen de arriba, del director del diario. Vienen también de dos comités editoriales, en los cuales se reúnen, por ejemplo, la gente vinculada al cuerpo de política del diario con políticos de la derecha y la centro-derecha. Eso es todos los lunes en el Hotel Hyatt, y se habla de los temas que ellos creen van a dirigir la pauta durante la semana. Y de ahí sacaban ideas. En Economía pasaba lo mismo, pues hay reuniones periódicas con economistas ligados a la derecha y con los editores de “La Tercera”, que estaban por sobre mi posición. Ahí se discutían ideas económicas sobre la actualidad del país, luego esas ideas se me comunicaban y me orientaban a seguir ciertas pautas” (miembro del equipo de prensa de “La Tercera”).

quitarle empresarios muy relevantes a los comités de “La Tercera””, dice un encuestado. Un coordinador de “La Segunda” advierte que no poseen un consejo de lectores como “El Mercurio”, pero que “*hay un montón de reuniones del director y del subdirector con “colaboradores externos”, quienes están constantemente siendo invitados a almuerzos y desayunos, y de ahí salen algunas pautas para reportear*”, afirma.

No existe un juicio transversal y homogéneo entre los periodistas encuestados sobre el rol de estos comités. Hay quienes los consideran una instancia normal y aceptable, y otros que expresan su disconformidad por la existencia de eventuales conflictos de interés:

“En la sección de Economía se ve algo peor. Se le conoce (al comité) coloquialmente como el T-Party, en referencia al movimiento ultraderechista de EE.UU.; esas reuniones se realizan en Econsult, que es una consultora y administradora de fondos difusoras de ideas neoliberales, porque no solamente están en el negocio financiero, sino que también proponen ideas. Nunca hacen la advertencia de que difunden y proponen ideas que salvaguardan sus propios negocios (...) Entonces tienen intereses creados, porque hablan en los diarios, intervienen en el debate, moderan foros y participan de organizaciones gremiales empresariales permanentemente” (Integrante del equipo de prensa de “La Tercera” en 2014–15).

III.2.3. Direccionamiento de fuentes

Hay un mecanismo que influye en el desarrollo del contenido de una parte mayoritaria de los medios de comunicación analizados en este trabajo, y que además contribuye indirectamente a materializar el patrón de “paralelismo político”. Este mecanismo se denominará “**direccionamiento de fuentes**”, cuya característica principal es

limitar la exploración de referencias informativas para los periodistas. Asimismo, se asocia a la “instrumentalización” y a la “hegemonía de *think tanks* neoliberales”. “*Algunas veces te piden incluir una fuente que tiene una opinión más radical sobre el tema*” (Periodista del “*Diario Financiero*” 2014–15).

Los discursos de los entrevistados muestran que el “direccionamiento de fuentes” muchas veces se ejecuta de forma sutil. Hay fuentes que gozan de un estatus de mayor validación que otras, y ese criterio para adjudicar dichos calificativos radican en aspectos ideológicos. “*Solo podemos considerar un tipo de fuente, con una visión determinada*” (Integrante del equipo de prensa de “*La Tercera*” 2014–2015). “*Hay fuentes que no cuadran mucho con el enfoque ideológico y se las considera poco profesionales*” (miembro del equipo editorial de “*La Segunda*”). “*No es que tengas que hablar siempre con los mismos, pero hay ciertos grupos que sabes que no tienen cabida por factores ideológicos*” (miembro del equipo editorial de “*La Tercera*” 2014–15).

A la hora de cubrir las reformas, se observa que el “direccionamiento de fuentes” se aplica a través de las órdenes editoriales para buscar un determinado tipo de fuentes, las que se apoyan a través de la validación. “*Había que buscar (en el gobierno de Bachelet) la mayor cantidad de analistas, economistas y voces autorizadas que tuvieran una crítica hacia esas reformas, más que valorarlas. Y eso generó, por lo menos comunicacionalmente, un clima de que estas reformas eran derechamente malas. En cambio, los elementos buenos no se destacaban en las noticias. Hubo un momento en que se exageró en esto y me pidieron buscar a alguien que destacara aspectos positivos. Creo que se publicó, pero fue un momento puntual*” (integrante del equipo de prensa de “*El Mercurio*” 2014–15). Estos sesgos en la

cobertura que hacen los medios de prensa escrita beneficiaban directamente a los intereses de la élite oligárquica. *“Los gremios de trabajadores no importan tanto para la pauta noticiosa del diario como sí lo son los gremios empresariales. Esa diferenciación se plasma en que, por ejemplo, se entrevista al presidente del gremio de empresas pero no se consulta al de trabajadores”* (integrante del equipo de prensa de El Mercurio 2014–15).

El mecanismo de “direccionamiento de fuentes” se identifica prácticamente en la totalidad de los medios analizados. Sólo en “El Mostrador” se observa una dinámica distinta marcada por una alta concientización de los periodistas sobre este problema. *“Un medio cuando hace una nota termina consultando a cinco economistas que piensan igual, con una misma postura ideológica. Es un debate tecnócrata. La diversidad de fuentes que hay en el país para efectos económicos en general no son diversas. Tú no las eliges ¿Qué hacemos nosotros para romper esas lógicas? buscar fuentes alternativas”.* (Periodista de “El Mostrador” 2014–15).

III.2.4. Hegemonía de think tanks neoliberales

Se identificó un patrón de influencia de la élite en los procesos de producción de las noticias que está muy complementado con el “direccionamiento de fuentes” y los “comités editoriales sistemáticos”. Sin embargo, posee características propias como recurso de poder en dispositivos vinculados a la modelación de la opinión pública (Winters & Page, 2009). Este patrón se denominará **“hegemonía de *think tanks* neoliberales”**, y se explica por el rol que cumplen los centros de pensamiento que promueven las ideas del libre mercado en la generación de contenido de los periódicos. Son agentes que actúan

como lobistas en las discusiones editoriales de los mayores referentes de la prensa escrita del país. “*Libertad y Desarrollo*¹⁹ (centro de estudios) es tremendamente activo. De hecho, es el think tank más activo que hay” (Periodista de Pulso 2014–15).

El discurso de estos centros de estudios es el más validado entre los criterios editoriales de la prensa económica del sistema mediático chileno, al punto que no se le aplica un sentido crítico a sus planteamientos. “*Siento que en la cobertura macroeconómica en Chile hay un grupo de 50 elegidos que son incuestionables en sus opiniones. Mira lo que está diciendo alguien cuya preferencia política es de derecha. Creo que la “Escuela de Chicago” le ha hecho un gran bien al país pero también un gran daño, en el sentido de que son un oráculo absolutamente incuestionable durante décadas. Y me parece que el periodismo no ha estado a la altura*” (integrante del equipo editorial de “El Mercurio” 2014–15).

Los *think tanks* hegemónicos no sólo aportan con informaciones y análisis cuando son consultados por los periodistas, sino que muchas veces adoptan un rol activo al participar de los “comités editoriales sistemáticos” y al entregar visiones exclusivas a los medios sobre materias coyunturales. “*La fabricación de ideas en torno a criticar las reformas era diaria. Asimismo, las herramientas que te entregaban para escribir en torno a dichas críticas también eran limitadas. Por ejemplo, el tipo de fuentes que se utilizaba para hablar de la reforma laboral no podía estar vinculada a institutos de estudios ligados a la Izquierda, siempre tenían que ser vinculados a*

¹⁹ El Instituto Libertad y Desarrollo fue fundado en 1990 por Hernán Büchi, ex ministro de Hacienda de Augusto Pinochet y agente importante (junto a los Chicago Boys) de las reformas económicas y sociales de los 80’, que llevaron a la creación de una política económica referenciada en la economía de mercado de orientación neoclásica y monetarista.

la Derecha, como el Instituto Libertad y Desarrollo” (integrante del equipo editorial de “La Tercera” 2014–15).

III.2.5 Instrumentalización

Este patrón fue identificado al relacionar las características de la “instrumentalización” (Hallin & Mancini, 2008) con las influencias directas que hacen los controladores de los medios informativos en los procesos de producción de la noticia. El análisis de los discursos de los entrevistados —principalmente a los que se vinculan a Copesa (“Pulso” y “La Tercera”)— revela que esta interferencia es uno de los principales límites reconocidos por los periodistas a la hora de ejercer su trabajo en Chile. El trabajo del periodista se impulsa, en este caso, por aspectos ligados a la “presión efectiva de las empresas”, que se ve intensificada por la “concentración del mercado de medios de comunicación” en Chile, y que genera prácticas regulares de “imposición periodística”. *“(Los límites) sí lo he sentido con temas vinculados al controlador del diario. Ahí se puede identificar un límite. Hay un punto importante —y eso lo he conversado con los directores durante todo este tiempo— que como diario sólo publiquemos cosas de Álvaro Saieh en on the record: el hecho esencial de la superintendencia o los comunicados de sus empresas. La consigna era no meterse en líos, porque alguna vez propusimos un tema, y (el tema) llegó al holding... y nunca más se publicó algo relacionado con sus negocios”* (Periodista de “Pulso” 2014–15).

Cuando se describen las diversas formas y fuentes que nutren los contenidos de los diarios, un periodista de “La Tercera” apunta a la imposición de los controladores. *“Un cuarto elemento que nutre la agenda tiene que ver con la idea de los dueños de los medios de comunicación, que se dan, en*

el caso de “La Tercera”, de una manera fuerte. Ese cuarto elemento es más impuesto, no es algo de generación del trabajo periodístico y tiene que ver más por la forma en que los medios de comunicación se han desarrollado en Chile” (miembro del equipo de prensa de “La Tercera” 2014–2015).

La manera de insertar los contenidos relacionados con los intereses del controlador excluye cualquier interferencia de los periodistas. *“Podemos ejemplificar con las noticias vinculadas a otras empresas del controlador. Estas noticias son desarrolladas por ellos mismos, por los dueños del diario, vienen prefabricadas. Nosotros no podemos intervenir. Cuando hemos tenido que escribir desde el punto de vista periodístico sobre noticias relacionadas con las empresas del controlador del diario, agarran la noticia, la desarman y la vuelven a armar de una forma que prioricen elementos que no perjudiquen a las empresas”* (miembro del equipo de prensa de “La Tercera” 2014–15). *“En “Pulso” nos dieron la libertad total de publicar lo que sea sobre los negocios del controlador del grupo. Pero en algún momento, “Pulso” parece que se volvió relevante, y las negociaciones se pusieron tan duras con Itaú (Corpbanca, el banco de Saieh, negociaba en ese entonces una fusión con la entidad brasileña) y decidimos no meternos más en líos porque se nos hostigaba a nosotros e incluso al director del diario. Hay temas de SMU –la matriz de supermercados de Saieh– que nunca salieron, y eso que los teníamos reporteados”* (miembro del equipo de prensa de “Pulso” 2014–15).

Esta influencia no únicamente se percibía cuando involucraban a los intereses económicos de los controladores, sino también cuando involucraban a las redes o amigos de los dueños. *“Siento que las personas, las autoridades o alguien que tiene poder, posee influencias con las jefaturas para cambiar o retrasar la publicación de una noticia”* (miembro del equipo de prensa de “El Mercurio” 2014–2015). *“Por ejemplo, cuando ocurrió el “caso*

de la colusión” con las empresas de la Familia Matte, le pegamos al principio pero luego tuvimos que bajar el tono. Pero no significa que lo dejemos de cubrir” (integrante del equipo de prensa de “La Segunda”, 2014–2015).

Las entrevistas permitieron relacionar los patrones con los distintos medios de comunicación analizados en esta muestra. La tabla 3 exhibe que “El Mercurio” y “La Tercera”, los únicos diarios del sistema de medios de Chile con cobertura nacional, mostraron poseer los cinco patrones identificados. “La Segunda” y “Pulso” (pertenecientes al mismo controlador que “El Mercurio” y “La Tercera”, respectivamente) albergan cuatro, y tres el “Diario Financiero”. “El Mostrador”, según las entrevistas realizadas, no destaca patrones en el funcionamiento de sus equipos de prensa.

Tabla 3.

Patrones y mecanismos de influencia de la élite en medios de prensa escrita

El Mercurio	La Tercera	La Segunda	Pulso	Diario Financiero
Comités editoriales	Comités editoriales	Comités editoriales	Comités editoriales	Comités editoriales
Direccionamiento de fuentes	Direccionamiento de fuentes	Direccionamiento de fuentes	Direccionamiento de fuentes	Direccionamiento de fuentes
Hegemonía Think Tanks	Hegemonía <i>Think Tanks</i>	Hegemonía <i>Think Tanks</i>	Hegemonía <i>Think Tanks</i>	Hegemonía <i>Think</i>

neoliberales	neoliberales	neoliberales	neoliberales	<i>Tanks</i>
				neoliberales
Instrumentalización	Instrumentalización	Instrumentalización	Instrumentalización	
Paralelismo político	Paralelismo político			

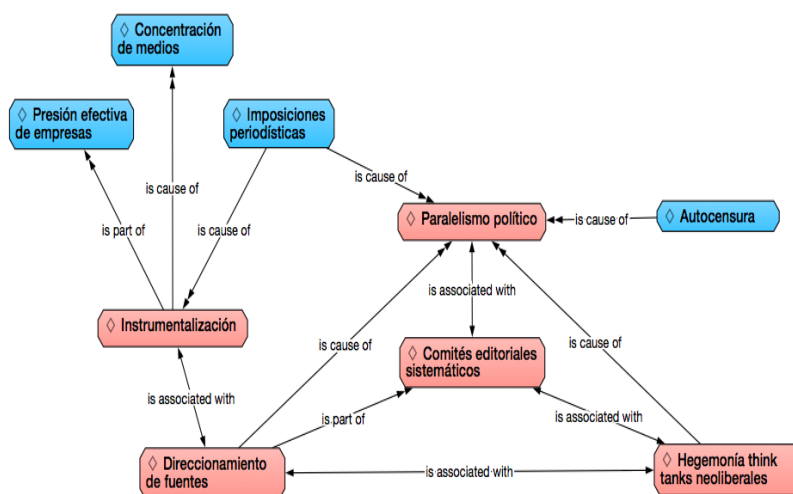
Fuente: elaboración propia.

III.3. Pautas y prácticas complementarias.

Además de los patrones y mecanismos de influencia de la élite en los procesos de producción de la noticia, se identificaron otras pautas y prácticas complementarias (ver figura 2). Estos elementos no son necesariamente un dispositivo de influencia por parte de un grupo dominante en la sociedad, sino más bien comportamientos y condiciones que afectan la dimensión de “profesionalización” del periodismo (Hallin & Mancini, 2008). Las pautas son cuatro: presión efectiva de empresas, concentración de medios, autocensura e imposiciones periodísticas.

Figura 2.

Red de patrones de influencia y pautas relacionadas al ejercicio periodístico en Chile



Fuente: Elaboración propia

III.3.1. Presión efectiva de empresas

Esta práctica descrita por los periodistas ocurre de manera ocasional. Sin embargo, refleja que en ciertas circunstancias las empresas pueden llegar a generar una gran injerencia en el desarrollo de una noticia dependiendo de la implicación que ellos tengan con el medio de comunicación. Incluso pueden llegar a poseer medios de comunicación como parte de su estrategia de negocios. Esta presión se enfrenta a aspectos como la autonomía, normas profesionales específicas y la orientación del periodismo como servicio público (Hallin & Mancini, 2008).

“Estaba reportando para “La Tercera” acerca de Tierra Amarilla, donde hay una refinería. Había allí una polémica por la contaminación que se generaba en ese lugar, cuyo impacto recaía en niños. El día del cierre de la publicación, mi editor se acerca y me dice que no íbamos a publicar ahora el artículo porque habían llamado de la empresa para que fuera al lugar y conversara con ellos

en terreno. El pasaje lo pagaba “La Tercera” y querían que fuera sí o sí. Yo dije que perfecto, pero que también aprovecharía de hablar con la comunidad y los eventuales afectados por todo este conflicto (...) Pude identificar hechos aún más graves y que perjudicaban aún más la imagen corporativa de la empresa. Volví a Santiago, reescribí el artículo y traté de ser lo más objetiva posible. Jamás se publicó. Cada fin de semana me decían una excusa en el diario sobre porqué no se iba a publicar. Al final, justo me llamaron de “El Mostrador” y me cambié de trabajo. Antes de irme un jefe me llamó y me dijo que si quería me llevara el artículo. Me comentó que no iba a salir porque el gerente de la empresa es amigo de “La Tercera”, los había ayudado en el caso de los mineros atrapados, y presionó mucho” (Periodista de “El Mostrador” 2014–15).

III.3.2. Concentración de medios

Más que una práctica es una condición que influye en la libertad de los periodistas para trabajar en lugares que satisfagan sus anhelos en cuanto a calidad profesional y laboral. También contribuye a posicionar ciertos medios de comunicación como figuras de instrumentalización. *“No creo que pertenezcamos a un mercado laboral periodístico amplio, libre y en donde podamos elegir trabajar en un medio que satisfaga nuestras necesidades. Creo que somos prisioneros de un mercado pequeño, atomizado, ideológico que va para un puro lado, donde las condiciones laborales en general son precarias” (miembro del equipo de prensa de “La Tercera” 2014–15).*

“Siento que libertad de prensa sí hay, pero no sé si hay la libertad para crear un medio del signo que sea y que ese medio sobreviva, pero es un tema del ecosistema de negocios” (miembro del equipo editorial de “El Mercurio” 2014–15).

III. 3.3. Autocensura

La “autocensura” de los periodistas es una práctica que conecta con la teoría del “espiral del silencio” de Noelle–Neumann por cuanto que el silencio “por autocensura” de los periodistas no viene más que a contribuir al arraigo y a la fuerza social que tiene una versión dominante, especialmente cuando esta proviene de una élite y versa, además, sobre aspectos de la economía y la política de un país. Funciona principalmente para no cuestionar sesgos de la línea editorial de un medio en particular. *“Hace un tiempo en Chile hubo un cuestionamiento al rodeo y yo quería proponer un artículo que hable de las redes de poder detrás del rodeo. Claro, no se puede hacer porque el dueño del diario tiene vínculos con eso. Todo lo que tenga que ver con hechos vinculados a colaboradores o dueños del diario se trata de evitar”* (miembro del equipo editorial de “La Segunda” 2014–2015).

La manera en cómo opera la autocensura es implícita y se refuerza entre los mismos miembros de un equipo de prensa. *“Propones algo así y tus mismos compañeros hacen bromas. Entonces dices “¿Para qué vas a presentar esa pauta si sabes que no va a pasar el filtro?”. Y si lo propones de todas formas, desde arriba te dicen cosas como “ese tema ya salió”, “ese tema no es noticia”, “mejor enfoquémonos en este otro tema, que es prioridad”, se van como en eso, nunca es tan explícito”* (miembro del equipo de editorial de “La Segunda” 2014–15).

El efecto de la autocensura repercute en la omisión por parte de algunos medios de temas de interés público. *“¿Por qué toda la cobertura vinculada a Augusto Pinochet Ugarte no existe en los diarios? Hoy la cobertura que se hace respecto a Augusto Pinochet tiene que ver con hitos, como el aniversario*

de su muerte, cuando se cumplen años del atentado, del golpe de Estado. No hay interés periodístico más profundo porque no hay líneas editoriales interesadas en cubrir ello” (miembro del equipo editorial de “La Tercera” 2014–2015).

III.3.4. Imposiciones periodísticas

Esta es la práctica más explícita de las recién descritas, y refleja las circunstancias en las que se limita la autonomía de los periodistas para decidir aspectos esenciales de su propio trabajo. La aplicación de las imposiciones periodística beneficia la influencia de contenido generado por los patrones y mecanismos de la élite en la prensa escrita, como se ve en caso de la “instrumentalización”. *“Lo que sí ha pasado (en cuento a imposiciones) es que se han modificado títulos, puntos de vista”* (Periodista de “Diario Financiero” 2014–15).

“Una vez me cambiaron el título de una nota sin mi autorización, generando una tergiversación del contenido y tuve problemas con las fuentes. Cambió el sentido de la nota que escribí y que estaba con mi firma. El editor que lo hizo se excusó conmigo señalando que no había intencionalidad, pero el resultado de la nota tendía en pensar en cierta intencionalidad” (integrante del equipo de prensa de “El Mercurio” 2014–15). La organización jerárquica de los medios analizados facilita las imposiciones periodísticas, aunque para algunos periodistas ese orden no es considerado injusto. *“El subdirector y el director del diario tenían por supuesto la fuerza de la imposición. Y en eso no me pierdo, si el jefe me dice que hagamos lo que dice, pues lo hacemos. Le doy mis argumentos dos veces* (miembro del equipo editorial de “El Mercurio” 2014–15). *“Uno presenta sus argumentos, pero al final el director es el director. Son temas que no son graves, hay que calibrar, sino no queda más que renunciar e irte”* (miembro del equipo editorial de “La Segunda”).

IV. Conclusiones.

Los resultados de la fase empírica, las referencias de contextualización y la matriz teórica que este trabajo expuso permiten comprobar que la posición de control económico y las redes de influencia de la élite oligárquica chilena sobre la prensa escrita trasciende en patrones y pautas sistemáticas que sí interfieren el modo de informar sobre los hechos de interés público para la sociedad. De ese modo, la transferencia de prioridades mediáticas a las audiencias se distorsiona por los cinco mecanismos descritos en el apartado anterior: *paralelismo político, comités editoriales sistemáticos, direccionamiento de fuentes, hegemonía de think tanks neoliberales y la instrumentalización.* Estos patrones, a su vez, se complementan por pautas o condiciones que deterioran aspectos de la dimensión de “profesionalización” del periodismo (Hallin & Mancini, 2008): *presión efectiva de empresas, concentración de medios, autocensura e imposiciones periodísticas.*

Las características analizadas de la prensa escrita político-económica del sistema mediático chileno dan cuenta de que los diarios en este país son un recurso de poder ostensible para la élite oligárquica local. Más allá del control que un reducido grupo puede tener sobre la propiedad de las empresas periodísticas del mercado de los periódicos, se aprecia que frente a escenarios “adversos” a los intereses privados (o políticos) de la élite, los diarios sí toman posición de apoyo y actúan coordinadamente para salvaguardarlos. Esto se demuestra, por ejemplo, al examinar los discursos de los periodistas y el tipo de cobertura que realizaron sobre las reformas del gobierno

durante el período analizado. Asimismo, se revela que los diarios actúan dentro de un “engranaje” de dispositivos que trabajan para mantener una hegemonía cultural que respalde las reformas neoliberales que sentaron las bases del modelo socio-económico definido durante el régimen militar. Este “engranaje” se completa con centros de pensamiento y fuentes legitimadas que dominan el espectro de referencias informativas con las que cuenta un periodista a la hora de generar contenido que nutra la agenda de medios.

Es necesario profundizar en los hallazgos de esta investigación para ver si estos patrones de influencia y el rol que cumple la prensa escrita político-económica del sistema mediático chileno logran direccionar exitosamente la opinión pública de las audiencias frente a demandas sociales propias de un contexto post-transicional. En el trabajo de investigación a seguir, se podrían relacionar los resultados con las mediciones que hacen las encuestas sobre el discurso y las demandas de los movimientos sociales que se han desarrollado en el país. Asimismo, se deberían considerar las observaciones de este trabajo como una unidad de análisis y compararlos con otros sistemas mediáticos de países de América Latina o Europa. Esto ayudaría a entender si la figura de los medios en contextos post-transicionales va cambiando, o si los patrones de influencia de las élites en los procesos de producción de la noticia se replican en otros escenarios.

V. Bibliografía.

Breull, L. (2016). *Debate: Concentración de medios en la industria televisiva chilena.* Departamento de Estudios y Relaciones Internacionales, Consejo Nacional de Televisión (CNTV).

- Bretones, M. T y Monzón C. (2011). “Comunicación y Sociedad”. En Giner, S. (editor) *Teoría sociológica moderna*. Ariel, Barcelona.
- Chomsky, N., & Herman, E. (1988). *Los Guardianes de la Libertad*. Barcelona: Grijalbo Mondadori.
- Cohen, B. (1963). *The press and foreign policy*. Princeton, NJ, Princeton University Press.
- Esping-Andersen, G. (1990). *The Three Worlds of Welfare Capitalism*. Princeton, N.J.: Princeton University Press.
- Fazio, H. (2012). *Indignación: Causales Socioeconómicas*. Santiago: LOM Ediciones.
- Fairfield, T. (2015). “La Economía Política de la Reforma Tributaria Progresiva en Chile”. *Revista de Economía Institucional*, 17 (32), 129–156.
- Garretón, M. (2015). “Political Modernity, Democracy and State–Society Relations in Latin America: A New Socio–historical Problemátique?” In G. Rosich, & Wagner, *The trouble with Democracy*. Londres: Oxford University Press.
- Gray, J. (1997). *Falso Amanecer: Los Engaños del Capitalismo Global*. Barcelona: Paidós Ibérica.
- Gramsci, A. (2013). *Antología*. Madrid: Ediciones Akal.
- Gramsci, A. (1971). *Passato e Presente*. Roma: Editori Reuniti.
- Hallin & Mancini: (2008). *Sistemas Mediáticos Comparados*. Hacer Editorial. Barcelona. 2008.
- Harvey, D. (2003). *The new imperialism*. Oxford University Press.
- Herrero, V. (2014). *Agustín Edwards Eastman. Una biografía desclasificada del dueño de El Mercurio*. Santiago: Debate.
- Jiménez, J. Solimano, A. (2012). *Élites económicas, desigualdad y tributación*. Cepal. Santiago.
- Korpi, W. (1985). “Power Resources Approach vs. Action and Conflict: On Causal and Intentional Explanations in the Study of Power”. *Sociological Theory*, 3 (2), 31–45.
- Lippmann, W. (1997). (v.o 1922), *Public Opinion*, New York, Free Press Paperbacks.
- López, R., Figueroa, E., & Gutierrez: (2013). *La "Parte del León": Nuevas Estimaciones de la Participación de los Súper Ricos en el Ingreso*

- de Chile. Facultad de Economía y Negocios de la Universidad de Chile, Departamento de Economía. Santiago: Universidad de Chile.
- McQuail, D. (1991). *Introducción a la teoría de la comunicación de masas*. Editorial Paidós. Barcelona.
- Miliband, R. (1969). *El Estado en la Sociedad Capitalista*. Siglo XXI, México.
- Noëlle–Neumann, E. (1995). *La espiral del silencio. Opinión pública: nuestra piel social*, Paidós. Barcelona.
- OECD (2015), “In It Together: Why Less Inequality Benefits All”, OECD Publishing, Paris.
- DOI: <http://dx.doi.org/10.1787/9789264235120-en>
- Offe, C. (1992). “El dilema de la sincronía: democracia y economía de mercado en Europa Oriental”. En *Revista de Estudios Constitucionales*, n° 12: 189–206.
- Rodríguez, R. (2004). *Teoría de la Agenda–Setting. Aplicación a la enseñanza universitaria*. Obets Editorial.
- Rius, M. y Bretones M. T. (2015). “Comunicación política y Opinión Pública”. Cap. 19 de Caminal, M. *Manual de Ciencia Política*. Editorial Técnos, Madrid.
- Vera Gajardo, S. 2011. “Nuevos movimientos sociales y combinación de paradigmas políticos en democracias postdictatoriales: El caso del movimiento estudiantil en Chile 2006”. *Revista Conflicto Social*. Buenos Aires. 4.
- Westergaard, J. (1977). *Poder, clase y los medios*. Edward Arnold, Londres.
- Winters, J., & Page, B. (2009). “Oligarchy in the United State?”, *Perspectives on Politics*, 7 (4), 731–751.

VI. Anexo metodológico.

Lista de entrevistados (cargo y medio en el que se desempeñaba entre los años 2014 y 2015, experiencia laboral):

1. Periodista de “El Mostrador”, con 16 años de experiencia en medios de comunicación de política y economía.
2. Periodista de “El Mostrador”, con 14 años experiencia en medios de comunicación de política y economía.
3. Periodista de diario “Pulso”, ejerce en medios económicos desde septiembre de 2009.
4. Periodista de “Diario Financiero”, ejerce en medios económicos desde 2003.
5. Miembro del equipo editorial de “El Mercurio”, con experiencia periodística de 18 años.
6. Periodista de “El Mercurio”, con cinco años de experiencia profesional.
7. Miembro del equipo de prensa de “La Tercera”, con experiencia profesional en medios de política y economía desde 2005.
8. Miembro del equipo editorial de “La Tercera”, con experiencia profesional desde 2005.
9. Miembro del equipo editorial de “La Segunda”, con experiencia profesional en prensa financiera y económica desde 1999.
10. Periodista de “La Segunda”, con experiencia periodística desde enero de 2006.

Cuestionario de entrevistas a periodistas y editores que hayan sido responsables de cubrir los hechos noticiosos referentes a las reformas

Este es un cuestionario de preguntas abiertas orientado a conocer la forma en que trabajan los periodistas que se desempeñan en la prensa escrita, específicamente, la dedicada a cubrir las áreas de economía y política. Para no condicionar algunas respuestas, podré explicar más

detalles del contexto de la investigación una vez finalizada las consultas. La entrevista es de carácter anónimo, sin embargo –si aceptas– puede que algunas frases se hagan públicas, sin asociación a tu nombre, de manera de sustentar la investigación que se está llevando a cabo con frases de las personas involucradas.

Guión de la entrevista

Bloque 1: Contextualización (obtener referencias, patrones y normas de funcionamiento diario en la dinámica de la producción de la noticia).

1. ¿Desde cuándo ejerces en el periodismo?
2. ¿Cuál fue la razón que te motivó a estudiar periodismo?
3. ¿El trabajo periodístico es más en equipo o individual? ¿Cuándo se aplicaba una dinámica de trabajo de grupo?
4. ¿Sientes satisfacción de trabajar como periodista?
5. ¿Te gustaría trabajar siempre en un periódico?
6. ¿En qué consisten tus responsabilidades diarias como periodista (o editor)?
7. ¿Cómo llegas a plantear temas para publicar? ¿En qué te inspiras?
8. EDITOR: ¿cómo llegas a definir la prioridad de los temas?
9. ¿Cómo defines lo que es un “golpe” noticioso?
10. ¿Te gusta más publicar temas de análisis o “golpes”?
11. ¿Diferencias tus propuestas de temas según día (por ejemplo, para fin de semana)?

12. Mientras más cercano a un fin de semana, tienen que tener un peso o calidad mayor o más profundidad porque en esos días probablemente son
13. ¿Cuántos días demoras en publicar un artículo desde que comienzas a “reportearlo”?
14. ¿De qué depende el tiempo que demora una publicación?
¿Guardas temas o publicabas inmediatamente?
15. ¿Describe tu relación con las fuentes? ¿Habían distintos tipos de relaciones?
16. ¿Cómo conseguías esas fuentes? ¿Existe alguna pauta?
17. ¿Son de utilidad para tu trabajo las conferencias de prensa?
18. ¿Hay espacios para abordar la mayoría de tus consultas en una conferencia de prensa?
19. ¿Son útiles los comunicados de prensa?
20. Cuando publicabas la información de los comunicados de prensa ¿Lo complementabas con otras fuentes?

Bloque 2: Normas del trabajo (influencia, manipulación y generación de contenidos. Identificación de eventuales paralelismos políticos o empresariales).

21. ¿Todos los temas que publicas eran ideados por ti (en qué porcentaje)?
22. Si no todos los temas eran ideados por ti ¿De dónde provienen?
23. ¿Existían instancias en otras cúpulas del diario en donde se generaban contenidos?
24. ¿Podría dar ejemplos de quiénes (individuos) o qué tipo de instituciones participaban en la generación de contenidos junto a los editores?

25. ¿Usted como periodista o editor era invitado por entidades privadas, públicas u ONG para plantearle posibilidades de temas?
26. ¿Eran provechosas esas reuniones? ¿Bajo qué criterios se podría definir si fue o no provechosa?
27. Después de esas reuniones ¿Se ha visto obligado o presionado para publicar esas noticias propuestas, pese a que usted no las consideraba como “noticiosas”? (en caso de afirmación) ¿Por qué?
28. Cuando ha desempeñado sus labores como periodista y/o editor ¿Le ha tocado algún cambio de gobierno?
29. ¿Hay diferencias a la hora de generar y publicar contenido dependiendo del gobierno de turno?
30. ¿Se intensificó su labor periodística cuando se anunciaron las reformas del Gobierno de Bachelet, por ejemplo?
31. ¿Cambió la forma de enfocar la propuesta de temas?
32. (en caso de afirmación) ¿Por qué cambió?
33. Independiente del gobierno de turno ¿Siente que tiene libertad para publicar y para “reportear”?

Bloque 3: Eventuales límites (identificar características de independencia, profesionalismo, consciencia profesional, influencia de la comunicación estratégica, lobby y otros recursos de poder)

34. Si es que hay límites para reportear ¿Podría detallarlos?
35. ¿Tuviste alguna mala experiencia al respecto?
36. ¿Has tenido diferencias de enfoques en ciertos temas con los editores o directores? ¿Cómo se solucionan?

37. ¿Sientes que las empresas ponen trabas al momento de publicar noticias sobre ellos?
38. ¿Qué herramientas utilizan esas empresas para influir en la investigación periodística?
39. ¿Cómo calificarías el rol de las agencias de comunicaciones en tu labor periodística?
40. ¿Existen muchos cambios en el trayecto de construcción de tus noticias? ¿Se diferenciaba mucho la idea inicial del producto final?
41. ¿Qué factores intervienen?
42. Cuando haces notas de análisis o encargas estudios a entidades especializadas ¿cuáles son las entidades que más prefieres como fuentes? ¿Por qué?
43. Si hay entidades que no escoges ¿a qué se debe esa decisión?
44. ¿Cómo es la relación periodística con instituciones o fuentes del gobierno?
45. ¿Podrías explicar el proceso a seguir cuando requieres información a entidades públicas?
46. ¿Qué instituciones son más diligentes a la hora de satisfacer requerimientos periodísticos: las privadas o las públicas?
47. ¿Sientes que los periodistas, o tú mismo, tienen libertad para trabajar o cambiarse de trabajo entiendo el actual mercado laboral de los medios en Chile?